



MONICIÓN:

Señor, nos ponemos ante tu presencia, enfermos y visitadores de enfermos, para que desde el encuentro contigo encontremos la fuerza para vivir muy unidos a ti, colaborando contigo desde nuestra enfermedad y apostolado, pidiendo que surjan abundantes vocaciones misioneras, especialmente en territorios de Misión. Te pedimos por todos los enfermos del mundo; para que en esta jornada mundial del enfermo todos sepamos unir nuestros sufrimientos a los de tu pasión.

CANTO

SALMO DE PREPARACIÓN: BENDICE MIS MANOS

Señor, bendice mis manos para que sean delicadas y sepan tomar sin jamás aprisionar, que sepan dar sin calcular y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos para que sepan ver la necesidad y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra; que vean detrás de la superficie para que los demás se sientan felices por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos para que sepan oír tu voz y perciban muy claramente el grito de los afligidos; que sepan quedarse sordos al ruido inútil y la palabrería, pero no a las voces que llaman y piden que las oigan y comprendan aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca para que dé testimonio de Ti y no diga nada que hiera o destruya; que sólo pronuncie palabras que alivian, que nunca traicione confidencias y secretos, que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón para que sea templo vivo de tu Espíritu y sepa dar calor y refugio; que sea generoso en perdonar y comprender y aprenda a compartir dolor y alegría con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

Sabine Naegeli

ENFERMO:

Señor, muchas veces me siento debilitado físicamente, preocupado por la enfermedad que se apodero de mí. A veces, el sufrimiento me hace perder el gusto a la vida. Pero la Fe me da la seguridad de que estás a mi lado, para ampararme, para consolarme, y para comunicarme la fuerza necesaria a fin de que no vacile en la hora del dolor y no me desanime en la hora del sufrimiento.

VISITADOR/MINISTRO:

La Eucaristía es alimento y medicina. Si estás en las tinieblas, la Eucaristía es la Luz. Si te sientes débil, la Eucaristía es tu fortaleza. Si tienes miedo a la muerte, la Eucaristía es vida, porque "El que come mi carne y bebe mi sangre, vivirá para siempre", si te sientes cansado, desilusionado en tu servicio a los enfermos, el Señor te recuerda que en cada enfermo Él está presente "porque estuve enfermo y me visitaste" Mt 25, 36 y nos pide sentarnos a su mesa como lo hizo con los apóstoles en la última cena.

SILENCIO

ENFERMO:

Señor, en el esfuerzo de los que me atienden veré tu mano, que quiere levantarme y verme restablecido. La vida es un regalo de Dios, un tesoro que Dios nos has entregado. Tú has querido que desde mi enfermedad me convierta en Misionero. Hoy ante tu presencia renuevo mi compromiso de orar y ofrecer mis sufrimientos por todos los misioneros, por el aumento de vocaciones misioneras.

VISITADOR/MINISTRO:

Señor te pido que tengas compasión de nuestros hermanos enfermos, visítalos a través de tu Evangelio, de la Eucaristía; para que todos reconozcan que tu estas vivo en tu Iglesia hoy. Visítalos a través de nosotros, para que seamos instrumentos fieles de tu amor. Que todos los enfermos a través de nuestra visita y compañía puedan experimentar tu cercanía, tu AMOR.

CANTO

EVANGELIO MATEO 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, y en la cárcel vinisteis a verme."

VISITADOR/MINISTRO:

Este mensaje es tan simple, Señor. Tú me juzgarás por mi amor y servicio a los demás. Estás ahí por los pobres, los enfermos, los presos y los extranjeros. Te ruego que yo pueda reconocer tu rostro en cada uno de ellos, para que juntos, visitadores y enfermos podamos colaborar en la salvación de todas las almas.

ENFERMO:

Señor, tú te haces presente en todas las personas que nos visitan, eres el que está enfermo y el que visita en tu nombre. Gracias Jesús, ayúdame a entender que aún en medio de la enfermedad no me abandonas, sino que me abrazas y me invitas a ver más allá de mi enfermedad.

SILENCIO O CANTO

OREMOS

1. Te pedimos, Padre lleno de amor, por todos los miembros de la iglesia que sufren. Acuérdate que por ellos Cristo ofreció en la cruz el verdadero sacrificio.

Oremos. Te rogamos óyenos.

2. Señor, enséñanos a descubrir tu imagen en todos los enfermos y a saber servirte a ti, en cada uno de ellos.

Oremos. Te rogamos óyenos.

3. Señor, te pedimos por las personas que cuidan a los enfermos y ancianos, dales fortaleza, paciencia y amor para que sigan descubriéndote en ellos.

Oremos. Te rogamos óyenos.

4.- Señor, te pedimos por todos los visitadores de la UEM, y por todos los enfermos misioneros, para que, desde su servicio silencioso, sigan contribuyendo en favor de las misiones.

Oremos. Te Rogamos óyenos.

5. Por todos los que están enfermos del alma, para que, en ti, en tu misericordia y en tu amor, encuentren la salud espiritual.

Oremos. Te rogamos óyenos.

6. Por nosotros, para que sepamos responder con generosidad al llamado del amor de Jesús, siendo solidarios con el hermano que sufre.

Oremos. Te rogamos óyenos.

PADRE NUESTRO

VISITADOR/MINISTRO:

No importa, si estamos enfermos, si estamos en una silla de ruedas, nuestra vida vale tanto para Dios como la de cualquier ser humano, que camina por la calle y está trabajando todo el día. ¡Gracias Señor por la vida! ¡Gracias, porque me permites ser un enfermo misionero!

CANTO

RESERVA DEL SANTÍSIMO.